

UNA MIRADA AL PAÍS

El mercado laboral para los reintegrados: un reto para el Estado y los colombianos

Julián Guerrero*

Las guerras se libran por razones políticas, económicas, religiosas y también por la disputa de recursos y territorios. No obstante, quienes luchan las batallas y derraman la sangre en el campo no son los políticos ni los líderes religiosos, mucho menos los grandes terratenientes. Quienes las libran son hombres y mujeres muchas veces ajenos a estas discusiones, que son asesinados y asesinan a otros en la misma condición. Una vez llegado el fin del conflicto, estos excombatientes deben librar una nueva batalla: la de la reintegración a la sociedad civil, ahora su enemiga es la estigmatización, y sus armas son la paciencia y la tolerancia.

En Colombia se avecina la firma de un acuerdo de paz. Este es un paso definitivo para el fin del conflicto, pero aún más importante, es una oportu-

HABLANDO DE PAZ



Caricaturas de paz
Imagen tomada de <http://goo.gl/cKv6ra>.

nidad para reconstruir la sociedad y el Estado, y así garantizar la paz estable y duradera que todos ansían. Sin embargo, esto no se va a dar por sí solo: se requiere la participación de todos los ciudadanos e instituciones.

La sociedad colombiana ha sufrido los horrores de la guerra, se puede decir que desde siempre, y es por esto que

* Estudiante de sexto semestre de la Facultad de Economía de la Universidad Externado de Colombia. Correo-e: [julian.guerrero@est.uexternado.edu.co].

la mayoría de las personas no ven con buenos ojos el hecho de tener como vecino o compañero de trabajo a un excombatiente, pues lo consideran un peligro para sí mismas y sus familias. Cambiar esta visión es un objetivo urgente de política, ya que si los imaginarios de la sociedad no cambian, no se podrá llevar a cabo un exitoso proceso de reintegración y, por ende, la paz se verá truncada.

Colombia tiene una vasta experiencia en procesos de desmovilización, desarme y reintegración, de la cual se puede aprender bastante. Villarraga (2013) menciona que en el proceso de desmovilización de los grupos paramilitares hay altos márgenes de delincuencia reincidente, que pueden deberse a los bajos resultados en materia de soluciones de empleo y a los escasos proyectos productivos. A partir de esta reflexión, se puede evidenciar que un punto neurálgico del proceso es la buena adaptación de los excombatientes al aparato productivo con el fin de culminar exitosamente su reinserción.

Este artículo pretende mencionar algunas de las variables que contribuyen a que una persona se sienta más cómoda con un excombatiente como compañero de trabajo, esto con el fin de determinar la población objetivo con la cual se debe trabajar de manera especial para fomentar la reconciliación y la construcción de paz. Algunas de estas variables consideradas *a priori* son la ideolo-

gía, su percepción de la seguridad local, si considera o no a las demás personas honradas, su confianza en el gobierno y el ejército, y sí es más o menos democrático. Así mismo, la población objetivo se controlará por nivel de ingreso, estrato, género y edad. Para lograr lo anterior, se realizarán regresiones econométricas con un modelo lineal por mínimos cuadrados ordinarios; este es el modelo más sencillo en econometría, el cual posiblemente arrojará resultados que puedan aportar a la discusión.

Se espera cierto comportamiento de algunas variables, por ejemplo, que las personas que se identifiquen con las ideologías de derecha tiendan a sentirse menos cómodas con un excombatiente como compañero. De la percepción de la seguridad local se tienen las siguientes expectativas: 1) que quienes consideran que su ciudad es más peligrosa sean más recelosos al momento de aceptar a un excombatiente; 2) que quienes consideran a la mayoría de las personas honradas tiendan a ver con mejores ojos el hecho de trabajar con un reintegrado; 3) que a mayor confianza en el gobierno y el ejército, las personas sean más afables con los reintegrados y, por último, 4) que una persona más democrática se sienta más cómoda trabajando con un reintegrado.

Realizar el pronóstico de las variables de control resulta más complejo, ya que guardan aspectos difíciles de deter-

minar. En cuanto al nivel de ingreso, se espera que cuanto mayor sea este, menor sea el grado de comodidad; se tiene la misma expectativa para el estrato, pero haciendo la salvedad de que estas variables no guardan una relación exacta. Por último, con respecto al género y a la edad, no es posible hacer pronósticos de su comportamiento.

Para llevar a cabo el análisis de estas variables, se utilizará un modelo de regresión simple. La base de datos fue tomada de la *Encuesta Comunicación y Política-Colombia 2014*, realizada por la Universidad Externado de Colombia, la Universidad de Wisconsin y la Organización y Gestión de Proyectos. Dicha base de datos contiene 1102 observaciones, por lo que se espera que a partir de los resultados obtenidos sea posible sacar conclusiones generales del país.

En este caso, la variable explicada es qué tan cómoda se siente una persona con un excombatiente como compañero. El enunciado exacto que se expone en la encuesta dice así:

Me sentiría cómodo teniendo a un exmiembro de las Farc como compañero de trabajo.

0 = total desacuerdo, 5= total acuerdo.

Antes de iniciar con los procedimientos econométricos, es pertinente observar cómo se comporta esta variable en la población:

La media de esta variable es del 1.53, lo que indica una alta aversión a los excombatientes.

El 41,5% de los que respondieron la pregunta se encuentra en total desacuerdo con la frase, es decir, estas personas asignaron un valor de 0 a la pregunta.

El 63,6% de los que respondieron asignó valores entre 0 y 2 a esta variable.

Únicamente el 6,1% está totalmente de acuerdo con la frase.

7,4% no respondió a la pregunta o aseguró no saber.

A partir de lo anterior, se puede comprobar empíricamente una situación de la que muchos reintegrados se quejan: el rechazo de la sociedad aún es muy grande, lo que desmotiva el desarme y acogerse a la vida civil. Hay que tener en cuenta que estas personas vienen de realidades muy diferentes: los paramilitares, por ejemplo, eran figuras de autoridad en muchas zonas del país; luego de su proceso de reinserción, la realidad es totalmente distinta, de manera que ahora son rechazados por la misma sociedad que les exigió el desarme.

Se realizaron varias estimaciones econométricas individuales cambiando la variable independiente, es decir, con la “confianza en el gobierno”, “si se considera a la mayoría de las personas

honradas”, “educación” y las demás, aclarando por sí solas la variable explicada: “qué tan cómodo se sentiría con un exmiembro de las Farc como compañero de trabajo”. Se obtuvieron datos interesantes que cabe mencionar antes de presentar el modelo definitivo y sus coeficientes:

1. Las variables “estrato” y “qué tan democrática es la persona” no resultaron significativas ni cuando se corrieron individual o grupalmente.

2. Las variables “ingreso”, “educación” y “percepción de la seguridad en Colombia” resultaron significativas en el análisis individual, pero no resultó así cuando se corrió el modelo.

3. Las variables que resultaron significativas en todo momento fueron “edad” (en años), “ideología” (0 = izquierda, 1 = derecha), “género” (hombre = 1), “si considera a la mayoría de la gente honrada” y la “confianza en el gobierno”.

4. La variable “ideología” presenta un inconveniente importante que cabe destacar. Para esta variable solo se tienen respuestas de 618 personas, las demás no respondieron cuando se les preguntó por su ideología. Esta es la razón por la cual el número de observaciones en el modelo final cae drásticamente. Se consideró retirarla del modelo, sin embargo, por ser tan significativa y con el signo esperado, la decisión fue conservarla en el modelo definitivo.

Cuadro 1.
Modelo definitivo

Variables	Modelo definitivo
Confianza en el gobierno	0.291*** (0.0474)
La mayoría de las personas es honrada	0.133*** (0.0508)
Edad	-0.0110*** (0.00406)
Ideología	-0.114*** (0.0277)
Hombre	0.501*** (0.135)
Constante	1.705*** (0.269)
Observaciones	576
Bondad de ajuste	0.141

Fuente: Elaboración propia.

Nota: Errores estándares en paréntesis

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

En este modelo se observan varios puntos interesantes, por ejemplo, y como ya fue mencionado, todas las variables son significativas a un nivel del 99% (se puede ver por las tres estrellas).

Ahora se prosigue a realizar breves comentarios acerca de cada una de las variables aquí enunciadas.

Confianza en el gobierno

Esta variable toma el valor de 0 cuando el gobierno no le inspira ninguna confianza y de 5 cuando le inspira mucha confianza, es decir, es una escala de 0 a 5.

El signo esperado es el correcto, esto significa que a mayor confianza en el

gobierno, mayor será la comodidad que las personas sientan con el hecho de tener a un excombatiente como compañero de trabajo. También es importante resaltar que esta variable tiene el segundo coeficiente más alto de todas las variables del modelo.

Mayoría honrada

Esta variable corresponde a una pregunta realizada a los encuestados, en la cual se les pedía que en una escala de 0 a 5 calificaran qué tan de acuerdo estaban con la afirmación “la mayor parte de la gente es honrada”.

Se esperaba un signo positivo y así sucedió, es decir, cuando las personas consideran que la mayor parte de la gente es honrada, ven con mejores ojos tener a un excombatiente como compañero de trabajo.

Edad

Esta variable corresponde al número de años cumplidos del encuestado.

Esta variable tiene un signo negativo, lo que indica que a mayor edad, las personas son más renuentes a aceptar a un excombatiente como compañero en el trabajo. Esta variable se puede explicar de muchas formas, por ejemplo, que para las personas mayores que han vivido gran parte del conflicto y de sus atrocidades, esto

les puede hacer más reacios a la idea de tener a un excombatiente cerca. Sin embargo, se observa que su coeficiente, aunque significativo, es muy pequeño (-0,01), lo que indica que no es muy significativo en la práctica.

Ideología

Esta variable responde a una pregunta donde se les pidió a los encuestados que asignaran un número de 0 a 10 según sus preferencias ideológicas, siendo 0 totalmente de izquierda y 10 totalmente de derecha.

Esta variable tiene signo negativo, lo cual era de esperar, y significa que las personas, mientras más se identifican políticamente con el sector de la derecha, se sienten menos cómodos con un excombatiente como compañero.

Hombre

Esta variable toma el valor de 1 si el encuestado es hombre y de 0 en caso de ser mujer.

Esta es la sorpresa ciertamente en el modelo, ya que, por un lado, es significativa en los niveles más altos de exigencia y, por otro lado, tiene un coeficiente muy alto, el más alto de todo el modelo. El coeficiente se puede leer de la siguiente manera: si se toman los mismos valores para la confianza en el gobierno, si se con-

sidera la mayoría de la gente honrada, con la misma edad y el mismo valor en la escala de ideología política, un hombre estará en promedio 0,5 unidades más de acuerdo con la afirmación de si se sentiría cómodo teniendo a un excombatiente como compañero de trabajo.

Consideraciones finales

A partir del análisis realizado, vale la pena mencionar algunos aspectos considerados importantes:

1. Independientemente de las variables tenidas en cuenta, se percibe que las personas en general no se sentirían cómodas con excombatientes de las Farc como compañeros de trabajo, esto lo refleja la baja media evidenciada y la alta concentración en los valores iguales o inferiores a 2 en la escala. Es por esto que el Gobierno colombiano debe hacer grandes esfuerzos para cambiar esta percepción de las personas sin importar su nivel de ingresos, educación, confianza (en otras personas o en el gobierno), su edad, ideología, si son hombres o mujeres. La política se debe hacer para toda la población colombiana.

2. Este modelo deja por fuera varias variables que podrían llegar a ser útiles, por ejemplo, la zona donde se encuentra la persona. Es muy probable que los habitantes de las regiones de

conflicto no quieran tener como compañero de trabajo a quien consideran como perteneciente a un grupo que ha dañado a su comunidad. Otras variables que podrían tomarse en cuenta son el grado de religiosidad de la persona, la etnia a la que pertenece, las experiencias que ha vivido con respecto al conflicto y otras muchas que este análisis no se ha propuesto investigar. Es posible que estas variables expliquen en mayor o menor medida la variable dependiente, lo cual se puede suponer por el bajo nivel de la bondad de ajuste (apenas 0,141).

3. Por último, y con respecto a las variables que más interesan, es decir, la confianza en el gobierno y si considera a la mayoría de la gente honrada, se puede ver que al respecto, los diseñadores de política tienen una tarea inaplazable: mejorar la confianza que el pueblo tiene en el gobierno y contribuir a la construcción de la cultura ciudadana para que así cambie la percepción que tienen unos de otros. Este es el aspecto más importante, pues, como se mencionó, el fin del conflicto es una oportunidad inigualable para construir un nuevo país, con un Estado fuerte, con instituciones que garanticen los derechos de los ciudadanos, pero también con una sociedad civil que reclame dichos derechos y participe en los espacios democráticos, que respete la pluralidad de la que goza. Es importante

forjar en el imaginario colectivo que Colombia ya no será nunca más varios países en uno mismo, esta es la oportunidad para unificar el país con una meta conjunta: la paz.

Referencias

Arévalo, J. (2014). Construcción de paz y un nuevo modelo de construcción de Estado:

una lectura de los dos primeros acuerdos de La Habana. *Revista de Economía Institucional*, 16(30), 131-169.

Villarraga, Á. (2013). Experiencias históricas recientes de reintegración de excombatientes en Colombia. *Colombia Internacional*, 77, 107-140.